

OBSERVACIONES FINALES

Los resultados indican que la movilidad estudiantil saliente en México requiere de cierta estabilidad económica, niveles más altos de capital social y cultural, y cierta familiaridad para “contactar” con extranjeros, todas características comunes entre las clases sociales medias y altas. Esto se confirma en las estadísticas de Patlani, las que revelan que uno de cada tres estudiantes mexicanos en el extranjero durante 2015–2016 se matriculó en una de las principales IES privadas de élite. La movilidad por créditos en México parece ser una opción solo para un grupo muy pequeño de estudiantes privilegiados. Sin embargo, las estadísticas también revelan que las IES públicas han tenido éxito, hasta cierto punto, en compensar la falta de capital financiero con oficinas de internacionalización y recursos suficientes que hacen posible que su cuerpo estudiantil menos rico pueda estudiar en el extranjero.

Finalmente, el estudio analizado en este artículo confirma la investigación sobre la movilidad por créditos en otras partes del mundo, sobre todo en los países en vías de desarrollo y emergentes que no cuentan con programas de apoyo como Erasmus+ en Europa: la movilidad por créditos sigue siendo para una pequeña élite de estudiantes que puede darse el lujo.

Los desafíos de atraer y mantener al profesorado extranjero

WONDWOSEN TAMRAT

Wondwosen Tamrat es profesor asociado y presidente-fundador de la Universidad St. Mary, Etiopía y miembro de PROPHE. Correo electrónico: wondwosentamrat@gmail.com o preswond@smuc.edu.et.

El valor del profesorado extranjero en términos de infundir talento y diversidad, y mejorar el estado de cualquier sistema de educación superior dado, es reconocido enormemente. A pesar de la similitud del

interés en atraer a dichos docentes, los propósitos por los cuales se contrata un profesorado extranjero difieren de un contexto a otro. Inevitablemente, esta diferencia de objetivos es reflejada en las tareas operativas de atraer, contratar y mantener profesores extranjeros.

Etiopía es un país que nunca ha sido colonizado, pero la historia de su educación moderna refleja una gran dependencia sistémica del personal extranjero. Las marcas indelebles de los expatriados extranjeros se notan en áreas tales como el establecimiento de escuelas, el diseño de políticas y planes de estudio, y en su empleo como asesores, funcionarios, directores y profesores en los diversos niveles del sistema educativo.

Cuando la primera institución moderna occidental de Etiopía, la Escuela Menelik II, fue fundada en 1908, tuvo que confiar en los coptos egipcios. Tanto el director como los profesores que participaron en la Escuela Teferi Mekonen, la que fue fundada más tarde en 1925, eran profesores extranjeros que provenían principalmente del Líbano francés, mientras que el cargo de administrador quedó en manos de Hakim Workneh Eshete, un etíope educado en el extranjero. El modesto intento de Etiopía de poner en marcha su moderno sistema educativo antes del comienzo de la guerra entre Italia y Etiopía en 1935 contaba con unos cientos profesores, incluyendo profesores extranjeros. Antes de la guerra, el francés era el idioma extranjero que se hablaba en las escuelas.

Después de la ocupación italiana (1935-1941), la que fue responsable de aniquilar o forzar a migrar a un gran número de intelectuales locales, Etiopía tuvo que recurrir nuevamente a los profesionales extranjeros para reconstruir su sistema educativo moderno desde cero. Con la ayuda de las fuerzas aliadas en la liberación de Etiopía en 1941, el período desde 1942 hasta 1952 estuvo dominado por la importante presencia e influencia de los británicos en el sector de la educación y otros ministerios públicos. Los expertos y los docentes británicos fueron reemplazados por estadounidenses en la segunda mitad de la década de 1950, debido a los vínculos fortalecidos de Etiopía con los Estados Unidos a través del denominado Programa de Asistencia Técnica del Punto Cuatro (luego llamado Agencia para el Desarrollo Internacional-ADI). En las siguientes dos décadas, Estados Unidos tuvo una gran influencia en muchos sectores, entre ellos la educación,

donde participó en la reorganización del Ministerio de Educación, en el suministro de mano de obra, materiales y libros de texto, y en la creación de las primeras instituciones de educación superior (IES) en el país.

Cuando se fundó la Universidad de Adís Abeba (UCAA, la primera institución de educación superior en el país) en 1950, los profesores y su presidente eran jesuitas canadienses. De hecho, la UCAA no tenía un profesorado etíope durante los primeros cuatro años en operación. Lo mismo sucedió con algunas universidades que fueron fundadas entre 1950 y 1960. La cantidad y las nacionalidades de los profesores extranjeros contratados en estas IES se vieron influenciados por la forma en que se establecieron, las nacionalidades de sus directores y por las políticas de empleo de cada institución. Aunque hubo algún cambio a finales del gobierno imperial, por la deliberada política de “etiopianización”, la Universidad Haile Selassie I (HSIU, ahora Universidad de Adís Abeba) siguió dominada por el profesorado extranjero. En 1973, 54% del personal de HSIU era extranjero.

El equilibrio entre el personal extranjero y el local en las IES de Etiopía cambió significativamente después de la revolución de 1974, lo que provocó que muchos funcionarios extranjeros salieran del país debido a la adopción de una política socialista por parte del país y su posterior relación con los países del bloque oriental. La enorme brecha creada por la partida de expatriados occidentales fue ocupada por profesionales de países socialistas, pero la dependencia de profesores extranjeros continuó hasta una década después de que el gobierno socialista asumiera el poder. Del total de personal universitario, 934 en 1982-1983, 335 (36%) eran extranjeros. Se destaca el dominio del profesorado extranjero en cargos académicos senior.

LA CONTINUA NECESIDAD DE LOS EXPATRIADOS

Se ha acabado la necesidad y la influencia del profesorado extranjero en los niveles inferiores de la educación etíope, pero su importancia para el desarrollo de capacidades en enseñanza/aprendizaje e investigación en el sector de la educación superior continúa siendo reconocida, dada la espectacular expansión del sector en las últimas dos décadas.

Los expertos y los docentes británicos fueron reemplazados por estadounidenses en la segunda mitad de la década de 1950, debido a los vínculos fortalecidos de Etiopía con los Estados Unidos.

Actualmente, alrededor del 8% de los 30.000 empleados en las IES de Etiopía son extranjeros. La mayoría de ellos trabajan en campos de estudio donde el personal local es escaso. Un número importante de profesores extranjeros vienen a trabajar de India, Nigeria y Filipinas, en particular, de Europa y de otros países. La contratación de profesores extranjeros sigue una variedad de patrones, como la participación directa de las universidades en la contratación y/o la intermediación de agencias de empleo, las que recientemente han surgido para capitalizar esta nueva área de negocios. En su quinto Plan de Desarrollo del Sector de la Educación (2015-2016 a 2019-2020), el gobierno pretende aumentar aún más el porcentaje de profesores extranjeros al 10%. Sin embargo, este plan puede ser desafiante por los nuevos desarrollos en el sector.

LOS DESAFÍOS INMINENTES

Los problemas de sueldos, impuestos y calidad del personal (entre muchos otros) parecen ser factores que afectan el proceso para atraer, contratar y mantener profesores extranjeros en las IES de Etiopía. Si bien puede haber diferencias según la nacionalidad, el expatriado promedio que presta servicios en una institución pública gana en promedio entre 2.500 y 3.000 dólares mensuales. Ésta es una suma enorme en comparación con el miserable sueldo y los beneficios del profesorado local. Sin embargo, los profesores extranjeros sostienen que este sueldo es mucho más bajo en comparación a lo que recibirían en otros países con una economía similar. Aparte de la posible rivalidad generada por la tasa salarial entre el personal local y extranjero, la escala salarial continúa afectando la capacidad de las instituciones para atraer y contratar a los mejores talentos. El tema de los impuestos se ha convertido en otra fuente de descontento entre los

profesores extranjeros, lo que influye en su motivación para permanecer en sus cargos. La introducción de un nuevo impuesto sobre su sueldo base está forzando a un gran número de profesores extranjeros (especialmente los indios, que son la mayoría) a abandonar sus puestos y regresar a sus países de origen. Los profesores extranjeros también enfrentan un gran desafío en términos de ser aceptados por los estudiantes y la comunidad académica local, particularmente cuando su desempeño no cumple con las expectativas.

Hasta que los esfuerzos de Etiopía por expandir sus programas de postgrado, en especial a nivel de doctorado, junto con el regreso de varios candidatos que actualmente se encuentran en el extranjero para recibir capacitación, puedan satisfacer con éxito la demanda del sector, la necesidad de contar con profesores expatriados probablemente se mantendrá sin cesar. Ante los serios desafíos mencionados anteriormente, esta circunstancia requerirá una política nacional firme y una gestión sólida a nivel de las instituciones.

Cinco datos poco conocidos sobre la movilidad estudiantil extranjera en el Reino Unido

JANET ILIEVA

Janet Ilieva es directora y fundadora de Education Insight, Reino Unido. Correo electrónico: janet.ilieva@educationinsight.uk.

Este artículo fue escrito para Universities UK International <https://www.universitiesuk.ac.uk/International/Pages/five-little-known-facts-about-international-student-mobility-to-the-UK.aspx>

En la última década, se plantearon varios desafíos para la movilidad estudiantil en el Reino Unido.

En primer lugar, la crisis financiera mundial de 2007-2008 afectó el gasto en educación de los países. Los estudiantes que estudiaban en el extranjero también se vieron afectados. En 2013, se introdujeron normas mucho más estrictas para las visas y los estudios de postgrado. Finalmente, la votación por el Brexit en 2016 afectó principalmente a las postulaciones de los estudiantes de la Unión Europea (UE).

La disminución en el número total de estudiantes extranjeros (de la UE y de otras latitudes) fue informada por primera vez en 2012-2013, lo que fue la primera reducción en casi tres décadas. Dicha cantidad se atribuyó principalmente a la baja en el número de estudiantes de pregrado de la UE, cuyos aranceles se triplicaron en 2012-2013. El segundo número más bajo en la cantidad anual de estudiantes extranjeros fue en 2014-2015, debido a que menos estudiantes no pertenecientes a la UE comenzaron sus estudios en el Reino Unido. Los números continuaron estancándose en los años siguientes, en contraste con el alto aumento de la demanda internacional en otros lugares.

NUEVOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS: TENDENCIAS DE ADMISIÓN

Hecho 1: El Reino Unido matricula el mayor porcentaje de estudiantes extranjeros en comparación con su grupo de pares. El grupo de pares del Reino Unido son los países con el mayor número de estudiantes extranjeros en 2015, de acuerdo con lo informado por el Instituto de Estadística de la UNESCO. En el listado se incluye a Estados Unidos, Australia y Alemania. Más de la mitad de los estudiantes extranjeros del Reino Unido son nuevos, es decir, están en su primer año de estudio. En comparación, alrededor de un tercio de los estudiantes extranjeros en los Estados Unidos y Alemania son nuevos estudiantes (32% y 36% respectivamente). Esto se explica en parte por la menor duración de los programas de pregrado del Reino Unido, los que por lo general duran tres años, en comparación con los programas típicos de cuatro años en los Estados Unidos. Si bien los programas de magíster en el Reino Unido duran un año, suelen durar dos años en Alemania y EE. UU.

El alto porcentaje de nuevos estudiantes extranjeros en el Reino Unido significa que las instituciones de educación superior (IES) deben matricular conti-